

violenta diarrea, de la cual sucumbió el año de 1553 en el mismo pueblo del Téul, habiéndose después trasladado su cadáver al Convento de San Francisco de Juchipila.

Las crónicas de aquella época refieren que las minas de Sombrerete, Chalchihuites, San Martín, Avino y otras de aquel rumbo, fueron descubiertas por Martín Pérez y Francisco Ibarra, pero sí es cierto que éstos fueron á poblar y á trabajar esos minerales por los años de 1554 á 1558, no es menos cierto que á Ginés Vázquez del Mercado se debe el haber tenido noticias ciertas de ellos desde 1552, aunque ya habían sido reconocidos desde 1534 por algunos de los capitanes de Guzmán.¹

Otro suceso de bastante importancia tuvo lugar en ese mismo tiempo.

Habían recibido tal impulso las minas de Zacatecas y llamado tanto la atención y el interés, no sólo de los españoles residentes en el país, sino de la misma Corte de España, que la Audiencia de Compostela libró cédula en 1553, concediendo el establecimiento de una Diputación de Minería² y el usufructo de algunos criaderos de sal conocidos hasta entónces en el territorio de la Provincia, así como pagar solamente un marco de plata por cada 20 en calidad de diezmo,³ cuyas mercedes fueron confirmadas por cédulas reales de 1556 y 1561.

La referida Diputación se ocupó desde luego de poner en práctica cuantas medidas se creyeron oportunas para la prosperidad y asiento del nuevo mineral, lo que vino á influir de una manera marcada en el aumento de su población y tráfico formal con la Metrópoli y otros lugares.

¹ Tello, LXVII, 206.

² Frejés, p. 209.

³ Compendio de las cosas más notables de Zacatecas, por D. Joseph Bernardez Rivera n.º 7.

CAPITULO XXXI.

1549-1555.

Se da comisión á Francisco de Ibarra para explorar tierras al Poniente y Norte de Zacatecas.—Juan de Tolosa expediciona por el mismo rumbo.—Opinión del Sr. Carlos Fernández acerca de la fundación ó descubrimiento de Sombrerete y Chalchihuites.—El P. Fray Joseph de Arlegui, su parecer sobre el mismo asunto.—El P. Fray Gerónimo de Mendoza.—Su misión en Zacatecas.—Disturbios entre algunos vecinos de dicha ciudad.—Los zacatecos y el mineral de San Martín.—Expedición al mando de Martín Pérez á dicho punto.—Opiniones varias sobre el descubrimiento y fundación de los minerales de San Martín, Sombrerete, Chalchihuites y otros.—Manda Martín Pérez llevar negros y esclavos de Zacatecas para poblar á San Martín.—El valle del Zúchil, frontera de los zacatecos contra los tepehuanes.—Trabajos misioneros del P. Mendoza entre los zacatecos.—Pide nuevos obreros á la Provincia de Franciscanos de México.

No fueron suficientes los rendimientos de las minas de Zacatecas y otros puntos para saciar la codicia de sus pobladores, y deseando ensanchar más el territorio en que habia sentado sus reales aquel enjambre de gentes ávidas de tesoros y de aventuras, se pensó en invadir algunas tierras en donde otros capitanes habían fracasado antes en atrevidas ó mal calculadas empresas.

Gobernaba entónces la Nueva España el segundo Virey de México D. Luis de Velasco, y según asienta el historiador Herrera, dió comisión dicho Virey á Francisco de Ibarra, residente en Zacatecas, para que organizara una expedición exploradora y saliera á descubrir minas por el Poniente y Norte de Zacatecas.

Verificóse esa expedición el año de 1544¹ dirigiéndose Ibarra rumbo al Sombrerete con un regular grupo de soldados, suficientes bastimentos y algunas reses y ganado menor, y aunque al pasar por Fresnillo encontró allí algunos

¹ Orozco y Berra, Diccionario de Historia y Geografía, t. 10, p. 1035.

criaderos minerales, no pretendió aprovecharlos y siguió sus exploraciones por Sombrerete, Nombre de Dios, Nazas, Guadiana, Indé y otros puntos del Estado de Durango, con el objeto de descubrir minas que convinieran á sus deseos. Esta fué la razón porque hasta pasados algunos años se trabajaron formalmente las de Fresnillo, que tan ricos rendimientos dieron por mucho tiempo, haciendo de aquel mineral uno de los más notables y prósperos.

Según se lee en el *Diccionario de Historia y Geografía* del Sr. Orozco y Berra, un año después Juan de Tolosa emprendió también una expedición á Sombrerete, Chalchihuites y otros puntos, con el fin de poblar aquellos puntos.

Desde entónces parece que data el descubrimiento de esos ricos minerales, según refieren algunos historiadores, pero el Sr. Carlos Fernández, actual vecino de Sombrerete, en un artículo que acaba de publicar en el *Periódico Oficial* de este Estado, pone en duda que Juan de Tolosa haya sido el descubridor y poblador de Sombrerete y Chalchihuites, y como las razones en que se apoya al emitir esa opinión me parecen de bastante peso, creo ilustrar este punto copiando aquí los siguientes párrafos de dicho artículo:

“La opinión de los hombres ilustrados que se han ocupado de la historia patria, es muy respetable, respetabilísima, y, al consignar en sus libros ó en sus memorias, que Juan de Tolosa fué el fundador de Sombrerete, debe creérseles, so pena de pasar, el que sostenga lo contrario, por un presuntuoso ó audáz innovador. A pesar de lo expuesto, y con objeto de esclarecer un punto de la historia, el que esto escribe tiene motivos para disentir de la opinión general, y para creer que Juan de Tolosa, ni fué el descubridor, ni el poblador de Sombrerete; que estuviera alguna vez en la localidad, no puede ponerse en duda; pero de esto á que fuera realmente el poblador, hay una inmensa distancia.”

“En el Convento de San Francisco de Sombrerete, fundado el año de 1567, existía, no hace mucho tiempo, un libro, que, con el nombre de “*Crónicas de San Francisco*,” llevaban los religiosos, y en cuyo libro estaban consignados los sucesos más notables acaecidos en diferentes épocas. En ese libro se leía “que en un año muy escaso de lluvias los habitantes de San Martín, explorando los contornos en busca de agua descubrieron las vetas de la Cañada, en Sombrerete;

y como esas vetas fueran muy abundantes en metales desde esa época, determinaron los exploradores á cuya cabeza se encontraba Juan B. de Ierena, fundar una población en el lugar que hoy ocupa Sombrerete, denominándola: “San Juan B. de Ierena, real y minas de Sombrerete.”

El relato de los padres franciscanos es muy verosímil, tanto más cuanto que, en las escrituras y documentos antiguos, siempre se ponía el siguiente encabezado:—“En la villa de San Juan de Ierena, real y minas de Sombrerete, etc., etc.”—Las escrituras pueden verse aún, pues existen muchas de ellas en poder de los dueños de fincas.”

Y refiriéndose el mismo Sr. Fernández, á la fundación de Chalchihuites, dice también lo siguiente:

“La fundación de Chalchihuites, según documentos que existían en el archivo de Tonalá, pueblo que hoy forma parte de la villa de Chalchihuites, se efectuó por los años de 1530 á 1531, por una colonia desprendida de Guadalajara, ó mejor dicho del reino de Tonalá, sometido á la corona de Castilla por Nuño de Guzmán. Fundado, pues, Chalchihuites, antes que Zacatecas, es de creerse lo que afirma Mota Padilla: que Martín Pérez fué el descubridor de las minas de San Martín. Debe considerarse también que distando de Chalchihuites, San Martín, unas siete leguas próximamente, fué muy fácil á Martín Pérez hacer el descubrimiento de esas minas, tanto más, cuanto que, para ello no tuvo necesidad de combatir con poderosos enemigos, pues es un hecho que ni ese mineral, ni Sombrerete, estuvieron poblados por indígenas. Es de notoria evidencia que las diferentes tribus ó razas que poblaron el territorio mexicano, se acercaban en los lugares en que había abundancia de agua, por cuya causa, Sain y Chalchihuites estaban poblados, careciendo de habitantes San Martín y Sombrerete que son escasos de tan útil é indispensable líquido.”

Paréceme que en esta parte no anda muy acertado el autor á quien vengo citando, pues una de las *Crónicas* de los PP. Franciscanos, cuya autoridad acepta como verídica el Sr. Fernández, asigna la fundación de Chalchihuites y la de Sombrerete por los años de 1555 á 1564. Esa *Crónica* es la que escribió el P. Fr. Joseph de Arlegui, quien dice lo que sigue:

“Y es cosa de admiración lo que refiere el erudito Pa-

criaderos minerales, no pretendió aprovecharlos y siguió sus exploraciones por Sombrerete, Nombre de Dios, Nazas, Guadiana, Indé y otros puntos del Estado de Durango, con el objeto de descubrir minas que convinieran á sus deseos. Esta fué la razón porque hasta pasados algunos años se trabajaron formalmente las de Fresnillo, que tan ricos rendimientos dieron por mucho tiempo, haciendo de aquel mineral uno de los más notables y prósperos.

Según se lee en el *Diccionario de Historia y Geografía* del Sr. Orozco y Berra, un año después Juan de Tolosa emprendió también una expedición á Sombrerete, Chalchihuites y otros puntos, con el fin de poblar aquellos puntos.

Desde entónces parece que data el descubrimiento de esos ricos minerales, según refieren algunos historiadores, pero el Sr. Carlos Fernández, actual vecino de Sombrerete, en un artículo que acaba de publicar en el *Periódico Oficial* de este Estado, pone en duda que Juan de Tolosa haya sido el descubridor y poblador de Sombrerete y Chalchihuites, y como las razones en que se apoya al emitir esa opinión me parecen de bastante peso, creo ilustrar este punto copiando aquí los siguientes párrafos de dicho artículo:

“La opinión de los hombres ilustrados que se han ocupado de la historia patria, es muy respetable, respetabilísima, y, al consignar en sus libros ó en sus memorias, que Juan de Tolosa fué el fundador de Sombrerete, debe creérseles, so pena de pasar, el que sostenga lo contrario, por un presuntuoso ó audáz innovador. A pesar de lo expuesto, y con objeto de esclarecer un punto de la historia, el que esto escribe tiene motivos para disentir de la opinión general, y para creer que Juan de Tolosa, ni fué el descubridor, ni el poblador de Sombrerete; que estuviera alguna vez en la localidad, no puede ponerse en duda; pero de esto á que fuera realmente el poblador, hay una inmensa distancia.”

“En el Convento de San Francisco de Sombrerete, fundado el año de 1567, existía, no hace mucho tiempo, un libro, que, con el nombre de “Crónicas de San Francisco,” llevaban los religiosos, y en cuyo libro estaban consignados los sucesos más notables acaecidos en diferentes épocas. En ese libro se leía “que en un año muy escaso de lluvias los habitantes de San Martín, explorando los contornos en busca de agua descubrieron las vetas de la Cañada, en Sombrerete;

y como esas vetas fueran muy abundantes en metales desde esa época, determinaron los exploradores á cuya cabeza se encontraba Juan B. de Ierena, fundar una población en el lugar que hoy ocupa Sombrerete, denominándola: “San Juan B. de Ierena, real y minas de Sombrerete.”

El relato de los padres franciscanos es muy verosímil, tanto más cuanto que, en las escrituras y documentos antiguos, siempre se ponía el siguiente encabezado:—“En la villa de San Juan de Ierena, real y minas de Sombrerete, etc., etc.”—Las escrituras pueden verse aún, pues existen muchas de ellas en poder de los dueños de fincas.”

Y refiriéndose el mismo Sr. Fernández, á la fundación de Chalchihuites, dice también lo siguiente:

“La fundación de Chalchihuites, según documentos que existían en el archivo de Tonalá, pueblo que hoy forma parte de la villa de Chalchihuites, se efectuó por los años de 1530 á 1531, por una colonia desprendida de Guadalajara, ó mejor dicho del reino de Tonalá, sometido á la corona de Castilla por Nuño de Guzmán. Fundado, pues, Chalchihuites, antes que Zacatecas, es de creerse lo que afirma Mota Padilla: que Martín Pérez fué el descubridor de las minas de San Martín. Debe considerarse también que distando de Chalchihuites, San Martín, unas siete leguas próximamente, fué muy fácil á Martín Pérez hacer el descubrimiento de esas minas, tanto más, cuanto que, para ello no tuvo necesidad de combatir con poderosos enemigos, pues es un hecho que ni ese mineral, ni Sombrerete, estuvieron poblados por indígenas. Es de notoria evidencia que las diferentes tribus ó razas que poblaron el territorio mexicano, se acercaban en los lugares en que había abundancia de agua, por cuya causa, Sain y Chalchihuites estaban poblados, careciendo de habitantes San Martín y Sombrerete que son escasos de tan útil é indispensable líquido.”

Paréceme que en esta parte no anda muy acertado el autor á quien vengo citando, pues una de las *Crónicas* de los PP. Franciscanos, cuya autoridad acepta como verídica el Sr. Fernández, asigna la fundación de Chalchihuites y la de Sombrerete por los años de 1555 á 1564. Esa *Crónica* es la que escribió el P. Fr. Joseph de Arlegui, quien dice lo que sigue:

“Y es cofa de admiración lo que refiere el erudito Pa-

dre Fr. Juan de Torquemada, que desde el año de mil quinientos, cincuenta, y cinco se descubrieron por los Religiosos de esta custodia los Reales de Minas de Sombrerete, Avino, Arzate, Chalchihuites, Indé, Topia, Guanazeví, Santa Bárbara, la Villa del Nombre de Dios, la de Durango, el Peñol blanco, el Valle de San Bartolomé, y otros muchos lugares hasta el año de mil, quinientos, sesenta y quatro."

"El quinto Convento es el de S. Mateo de Sombrerete, por otro nombre Villa de Llerena, uno de los insignes minerales, que contiene este nuevo Mundo. Fué población muy numerosa; de fuerte que en su riqueza era poco inferior á la de Zacatecas. Está nuestro Convento perfectamente acabado, aunque de baxos, y tiene un claustro de fillería, que es el mejor de toda la Provincia, en su opulencia fué casa de comunidad, y se leyó en ella Filosofía. Compónese oy de seis Religiosos, que se ocupan en administrar, y enseñar la doctrina á los Indios. Tiene una Capilla capaz, en que se juntan los Hermanos Terceros para sus espirituales ejercicios. Ay un Convento de N. P. Santo Domingo, en que hay un Colegio Seminario, donde por los Religiosos Lectores, que le habitan, son enseñados los Colegiales en la Grammatica, Filosofía, y Theología. Ay así mesmo una muy buena Parrochia, donde los Señores Clérigos administran á todos los Españoles. Descubrió este mineral el General Don Juan de Tolosa, el de Avino, y otros ya referidos, el *año de mil, quinientos, cincuenta, y ocho*, y nuestro Convento tuvo su erección el año de mil, quinientos, sesenta, y siete, con las licencias Real y Eclesiástica."

"El Convento de N. P. S. Francisco de Chalchihuites es el undécimo. Tuvo su erección el año de mil, quinientos, ochenta y tres; y sus habitantes eran tan bárbaros, que fué necesario traer al Pueblo muchas familias de Indios Tlaxcaltecas á costa de la Real hacienda el año de mil, quinientos, noventa, y uno, para que pudiesen en alguna política á los Chichimecos barbaros. Pusieronse estas familias al principio en el Pueblo de San Andrés, mas habiéndose estos alzado, y muerto mas de sesenta Tlaxcaltecos; para asegurar á los que avian quedado, los pasaron á Chalchihuites, donde oy estos Tlaxcaltecos se han propagado, y tienen un Pueblo muy ameno, y bien formado. Ay así mesmo otro Pueblo de Tonaltecos contiguo al de Tlaxcala, y otro seis

leguas distante, que llaman San Andrés de Indios tan bozales, que aun el dia de hoy no estan domados. Fuera del pueblo hay una moderada villa de Españoles, que administra un Cura Secular, y en nuestro Convento á los Indios quatro Religiosos. Ay mineria, que descubrió á los principios Don Juan de Tolosa, conquistador de Zacatecas. En el Pueblo de San Andrés por el año de mil, setecientos poco mas el General D. Gregorio Mendiola descubrió una rica mina, era el metal de color de barro, y no conocida fué ley á los principios. Avia entre estas tierras unas piedras de considerable ley de plata, y para beneficiarlas, hizo dicho general fabricar multitud de adoves de las tierras, ó lamas, conque hizo hornos de fundicion, y casas para su vivienda. Con el tiempo se acabaron los metales, que de la mina salian y reconociendo las tierras ó lamas, que avian sacado de la mina, y como infructuosas avian tirado al campo, hallaron tener mucha ley de plata, que beneficiados, conocieron pasar de tres marcos el quintal; y advirtiéndolo que las paredes de la hacienda se avian fabricado de estas tierras, las derribaron, y de sus adoves beneficiados sacaron copia abundantísima de plata: pudiéndose decir del General Mendiola con mas razon, que los Profanos de sus opulentos Héroes, que eran de plata las paredes de su morada."

Sin embargo, si Chalchihuites pudo haber sido poblado desde el año de 1530 ó el de 1531, como lo expresaban los documentos del archivo de Tonalá, es más probable que los colonos de Chalchihuites en la época citada hayan sido algunos indios de los que huyendo de D. Nuño de Guzmán, se alejaban de Jalisco para buscar asilo en las sierras del Norte ú otros lugares distantes; porque creo que esos colonos no fueron españoles, supuesto que es un hecho histórico admitido por muchos autores, que los europeos no poblaron los puntos referidos, sino después del año de 1554 en que entró la expedición de Ibarra con el expreso propósito de descubrir minas y fundar poblaciones.

Pero lo que realmente comunicó un poderoso impulso é importancia á la riqueza de aquellas y otras localidades del mismo rumbo, fué el hecho siguiente:

Habíanse suscitado serias desavenencias entre algunos de los principales vecinos y mineros de Zacatecas, y con tal motivo y á fin de poner término á ellas, envió desde Méxi-